

La intervención en el edificio noble que ocupa el Ajuntament d'Alzira

Liliana Palaia Pérez

Dra. arquitecta

Santiago Tormo Esteve

Arquitecto técnico, Ingeniero de la edificación e Ingeniero de materiales

BREVE INTRODUCCIÓN AL PROBLEMA

Se presenta en este artículo la intervención realizada en el edificio “noble” del Ajuntament d'Alzira, que cuenta con declaración de Monumento desde 1930 (Figura 1).¹ Ésta se ha ido concretando a través de sucesivos encargos, según los cuales, se han acometido trabajos en el nivel de andana para la recuperación de ese espacio a fin de destinarlo a oficinas, en el salón noble de la planta principal y en el patio interior del edificio sustituyéndose, además, una cubierta existente por otra acristalada, en ese orden.

Cuando se producen estos encargos sucesivos, es difícil conocer previamente el edificio sobre el que se ha de intervenir. Es el propio edificio, junto con la escasa documentación de la que se dispone, quien se explica a sí mismo. En este caso ha faltado la realización de estudios previos a la intervención con el propósito de conocer su historia, su construcción, fases de las mismas, intervenciones anteriores y su estado general de conservación. Faltando ese proceso previo, se ha ido completando la imagen del edificio objeto de las sucesivas intervenciones, según han ido avanzando los trabajos.

Este palacio ha sufrido –y nunca mejor dicho– varias intervenciones desde que fuera destinado a sede principal de la casa consistorial. En ellas se había reforzado forjados con losas de hormigón armado, revestido los paramentos con revocos de morteros de cemento, trasdosado de muros de fábrica de ladrillo con tabiques de ladrillo hueco cortan-

1. Pub. BOE: 18/12/1930. <http://www.cult.gva.es/dgpa/bics/>. Tiene Declaración singular de Monumento, cuyo expediente fue redactado por D. Elías Tormo en 1930. El Director del Museu d'Alzira, D. Agustí Ferrer ha facilitado copia de la memoria de declaración “El Consistorio de Alcira (Valencia), Real Academia de San Fernando. Dictamen Oficial”.

Figura 1. Fachada principal del antiguo palacio



Figura 2. Fachada del Ayuntamiento, antes de su restauración de 1981



do molduras para que se ajustaran mejor a los paramentos y colocado una cubierta a cuatro aguas al patio interior que, aunque transparente, no respetaba las dimensiones originales del mismo. También se había restaurado su fachada recayente a la calle Sant Roc, en 1981, en la que se sustituyó un balcón central del salón noble por una ventana (Figura 2) consolidándose también los muros, que mostraban grietas y evidenciaban asentos.

La explicación de las intervenciones realizadas en los distintos espacios no seguirá el orden de los encargos, sino que comenzará por el salón noble, el patio interior y el espacio de la cubierta. Ha sido tras la realización de todas ellas, cuando se ha podido interpretar el edificio, que todavía hoy guarda muchos secretos en sus muros, algunos de ellos, creemos que irrecuperables.

EL ANTIGUO PALACIO

Está situado en la calle de Sant Roc, esquina a la Plaza de Casassús, dentro del recinto histórico de la ciudad, próximo a la iglesia de Santa Catalina, sobre el que era el eje longitudinal de la primitiva villa que aún se mantiene, dividiéndolo en dos partes. Este recinto, cuya denominación es la de “casco antiguo”, se puede leer en los planos de la ciudad, siguiendo la forma del antiguo meandro del río Xúquer, estrechándose hacia el oeste (Figura 3).

Durante el siglo pasado se ha anexionado a otros edificios de diferente antigüedad, que tienen acceso por la calle Sant Roc, reutilizados para albergar en ellos varias dependencias municipales. En el año 1983, el arquitecto municipal Alfredo Andrés Peris ejecutó un proyecto de ampliación del edificio, por la que se añadió una nueva edificación por la parte posterior, quedando ambos edificios unidos por un ala del antiguo palacio. Todas las plantas de la antigua casa están comunicadas a la nueva edificación (Figura 4).



Figura 3. Vista aérea del casco antiguo de la ciudad de Alzira. Figura 4. Plano del ayuntamiento de Alzira.

Este edificio es un punto de referencia de la ciudad. En él tienen lugar, además de los actos cívicos y representativos, las bodas civiles y aquellos actos que tienen mayor tradición como la crida de las Fallas y las celebraciones de San Bernardo y de San Silvestre, en conmemoración de la Reconquista.²

Se indica en la bibliografía consultada que el edificio principal del Ayuntamiento de Alzira, era en su origen el antiguo Palacio de los Marqueses de Santiago, aunque este extremo, repetido en varios textos, está sin confirmar.³ Por los datos que aporta quien era Archivero Municipal en el momento de su declaración como monumento en 1930, Rvd. d. Vicente Pelufo, se sabe que en 1549 estaban terminados los cimientos y la “*estructura base*”, y en 1603 se había concluido la escalera y la galería superior.⁴ Según las mismas fuentes, el maestro principal de las obras ha sido Jaume Piquer, con la colaboración de los maestros “pedrapiquers” Guillem Torres y Joan Lemosin, los maestros de tapias Miquel Joan y Cosme Rodríguez, y el maestro carpintero Cosme Castany.

Se dice del palacio que es “gótico-renacentista”,⁵ característica que se refiere a la composición de la fachada en la que se aprecian elementos propios de ambas arquitecturas, como se irá describiendo.

Su distribución en planta se desarrolla en torno a un patio, aunque no se cierra por uno de sus lados, teniendo forma de “U”. Se plantea la hipótesis de que su planta podía

2. El 30 de diciembre de 1242 reconquistó la ciudad el rey Jaime I de Aragón, en un episodio fundamental para la conquista del nuevo Reino de Valencia, ya que Alzira era la única ciudad por la que podía cruzarse el río Júcar, de ahí su lema *Claudo regnum et adaperio* (Abro y Cierro el Reino).

3. Bernardo Montagud Piera indica que todavía es dudoso el origen del edificio. Según este autor, señala que Teodoro Llorente lo había adquirido a los Marqueses de Santiago para dedicarlo a casa consistorial. La reseña es de 1889.

4. Ver Montagud, B., Casa Consistorial. *Catálogo de Monumentos y Conjuntos ...*, Pág. 128. Hay que señalar que según el informe de declaración del Monumento, el edificio es renacentista en sus detalles, pero mantiene la planta de estructura medieval. En el mismo informe se decía que el edificio se comenzó a construir en 1558 y se terminó en 1561. Estas fechas no coinciden con las aportadas más tarde por Montagud en el artículo antes mencionado.

5. Montagud, B., *La Casa Consistorial de Alzira y sus obras de arte*, (sin fecha).



Figura 5. Vestíbulo de acceso

haber sido cuadrada, aunque no hay datos hasta el momento para confirmarla. La fachada principal es de 18,5 m de largo (82 palmos) y la recayente a la Plaza Casassús, es de 19,2 m (85 palmos). Las dimensiones interiores del ancho de las alas son las siguientes: 5,80 m el ala sur (26 palmos), 4,50 m el ala oeste (20 palmos), y 4,70 m el ala este (21 palmos).⁶ Tiene un nivel de entresuelo, la planta principal y la andana.

El acceso al vestíbulo de la planta baja se realiza a través de un gran portalón con arco de medio punto. En su interior se puede observar el forjado del nivel superior, formado por vigas de madera y revoltones de ladrillo.

A la izquierda, en el vestíbulo, se encuentra una gran escalera de dos tramos y en ángulo, que lleva a la planta principal. Según D. Elías Tormo, “...*El primitivo e íntegro zaguán, con grande puerta de ingreso y más ancho arco de paso al patio ofreciase como amplia y grandiosa lonja, y alojaba, a la vez, los dos largos primeros rectos tramos de la escalera de honor en ángulo recto, el primero contra la fachada rampante, por junto a la por sus escalones (sic), accesible ventana izquierda del sólo imaginario entresuelo, y el segundo rampante hasta entregarse, por el contrario la medianería en lo alto del patio; bien entendido que ambos tramos no suponían ni suponen caja especial, sino plaza libre dentro del*

6. El palmo valenciano considerado está en relación a la vara de 0,906 m.

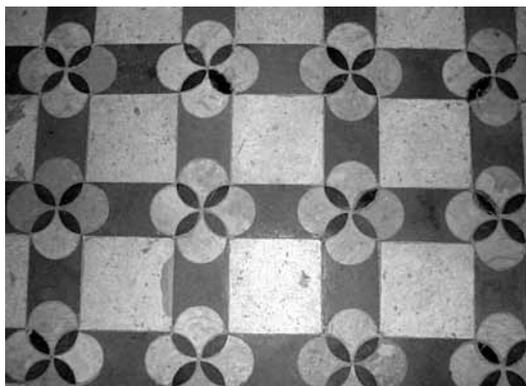


Figura 6. Pavimento formando figuras geométricas Figura 7. Pavimento cerámico del S. XVI

rectángulo del zaguán, ni más ni menos que tantos otros tramos de escalera en pleno patio en las infinitas mansiones de Valencia, Cataluña, Mallorca, Sicilia, etc. (medievales, renacentes o barrocas, en forma mucho más general y mucho más frecuente)...” (Figura 5). A la derecha del vestíbulo hay unas dependencias en planta baja, que cuentan con entresuelo.

En fachada, este nivel presenta dos ventanas a ambos lados del portalón, aunque una de ellas se encuentra a la altura del rellano de la escalera antes indicada. Tienen dintel recto y jambas apilastradas, con capiteles corintios. La planta baja destaca en la fachada por medio de una cornisa que separa este nivel del principal.

A través de un arco carpanel se pasa a lo que en su día era el patio interior. En la actualidad, en este espacio hay un forjado a la altura de la planta principal que fue construido en las reformas realizadas anteriormente en el antiguo palacio, al que han dejado un hueco en el centro del mismo, para iluminar la planta baja.

En la planta noble se encuentra el Salón Principal del palacio que ocupa la primera crujía del edificio, en todo su ancho. A él se accede desde el patio interior por una amplia puerta de madera revestida exteriormente con chapa repujada con el escudo de la ciudad, y ornamentación de motivos neobarrocos alrededor del vano. Presenta tres ventanas a la calle Sant Roc, en correspondencia con los huecos de la planta baja. Son de corte gótico, construidos en piedra, aparentemente preparados para apoyar en maineles con pequeños arcos semicirculares, y no apuntados como correspondería al trazado de su época. Éstos son evidentes



Figura 8. El Salón Noble tras la intervención. Al fondo, el retablo dedicado a San Silvestre, 1597

en las ventanas laterales, aunque la central ha sido recortada, presentando en este momento dintel recto (Figura 1).

Destacan en este salón el artesonado que forma triángulos con florones dorados trazado por Pedro Gibado,⁷ (Figura 20) y el pavimento, formado por piezas cerámicas con dibujos geométricos (Figura 6). Este pavimento ha sustituido a otro anterior (Figura 7), que se conserva debajo de una tarima que ocupa uno de los extremos del salón donde se sitúan las autoridades. En la pared opuesta hay un retablo dedicado a San Silvestre (Figura 8), de 1597, realizado por Vicente Requena.⁸

Sobre la citada tarima hay otra puerta decorada con case-tones de dibujos geométricos que comunica con Alcaldía. Estas dependencias se encuentran en este nivel ocupando el ala este, a las que también se accede desde el patio cubierto.

En el ala oeste del patio se encuentra el desembarco de la escalera que arranca en el vestíbulo, el arranque de una escalera interior que comunica el nivel principal con la planta de andana y una estancia, transformada en sala de prensa.

7. Este dato lo aporta Elías Tormo en su Memoria para la declaración de monumento del edificio.

8. Montagud, B., *La Casa Consistorial de Alzira...*, op. cit.



Figura 9. Remate de la cornisa del edificio



Figura 10. Fachada del patio interior, lado sur

En fachada, otra cornisa separa este nivel principal del de la andana. Si bien los dos niveles inferiores tienen muro de fachada de sillares de piedra, en el último nivel es de ladrillo. Este nivel presenta una serie de aberturas en arco en las fachadas recayentes a la calle Sant Roc y a la Plaza de Casasús, aunque durante las obras de restauración realizadas se pudo comprobar que estos elementos estaban también en el muro que lo separa de la casa colindante por la calle Sant Roc, lo que sugiere que el edificio estaba exento. Remata el edificio una cornisa de ladrillo con modillones cerámicos (Figura 9). La cubierta es inclinada a un agua en las tres alas del antiguo palacio.

El patio central presentaba una cubierta metálica, que no ocupaba el perímetro total del patio, sino que por reformas anteriores se había consolidado una línea de fachada interior en el nivel de andana que no era la original (Figura 10), además de haberse incorporado una serie de ventanas alargadas separadas regularmente.

El edificio está construido hasta el nivel de andana con muro de sillares de dos hojas y relleno de argamasa en la fachada, y muros de tapial valenciano en los intermedios. Los muros del último nivel son de dos hojas de ladrillo con interior de tierra compactada. La estructura horizontal es de vigas de madera y revoltones de ladrillo. Por encima de estos elementos existe un relleno de tierra con gravas más el pavimento cerámico y mortero de cal de asiento del mismo, hasta una altura de unos 17 cm por encima de las vigas y unos 12 cm por encima del revoltón de ladrillo. La cubierta inclinada tiene estructura de pares de madera, carrilones

y tablero de ladrillo.⁹ El material de cubierta propiamente dicho es de teja, que ya había sido sustituida en su totalidad en obras anteriores.

CRITERIOS DE INTERVENCIÓN

No cabe duda de que, previamente, los espacios habían tenido una gran transformación que desvirtuaba su lectura como palacio señorial. Precisamente a partir de este hecho se han planteado los criterios de intervención.

La presencia de elementos ajenos a la configuración del palacio introducidos en fechas recientes, obligaba a su eliminación. Se ha tenido que renunciar, en algunos casos, a retirar algunas actuaciones anteriores por el perjuicio que estos trabajos producirían a las fábricas originales.

La primera premisa ha sido la de mantener los materiales y elementos constructivos originales, devolviendo la capacidad funcional a los elementos resistentes de madera. La actuación en el salón noble debía consistir en la eliminación de la decoración que en los años 50 del siglo XX le fuera aplicada, recuperando un espacio en el que la luz formara parte de su composición.

El patio interior del palacio, cuya imagen había sido desfigurada por la presencia de una cubierta a cuatro aguas interrumpiendo la lectura del espacio, debía sustituirse por otra que abarcara la superficie total del mismo.

ESTADO ANTES DE LA INTERVENCIÓN Y ACTUACIONES REALIZADAS

El espacio que ocupa el Salón Noble, situado sobre el primer forjado de la primera crujía, tiene una longitud de 17,34 m por 5,80 m de ancho, actuándose en una superficie de 106,76 m² (Figura 11). Este forjado había sido reforzado por su trasdós en obras anteriores, mediante un sistema de pletinas metálicas soldadas entre sí formando una sección en “U”, que no resultaba muy eficaz, dado que la

9. El primer forjado, suelo del salón noble, era el único que no había sido reforzado con losa de hormigón armado, y por lo tanto se pudo comprobar su composición durante la intervención, aunque previamente se había realizado una cata con ese fin.



Figura 11. Salón noble, antes de la intervención.

mayor inercia estaba en dirección horizontal. Estas pletinas se habían atornillado a las vigas de madera existentes y posteriormente se habían forrado con un cajón del mismo material.¹⁰ Probablemente, al hacer estos refuerzos se había producido algún movimiento en los rellenos del forjado y se estaba hundiendo el pavimento por zonas, motivo éste por el que se decidió intervenir en este nivel.

El pavimento de formas geométricas compuesto por piezas cerámicas blancas y negras, combinadas con otras de barro rojo y negro definiendo adornos florales, ocultaba las vigas de madera por el intradós, siendo necesario levantar los pavimentos para llegar hasta ellas.

La tarima de madera mencionada anteriormente, había “protegido” una zona de pavimento cerámico anterior, correspondiente al momento de su construcción (Figu-

10. Para conocer qué tipo de refuerzo se había realizado en las vigas de madera, se retiró el forro de una de ellas, comprobándose su geometría. El refuerzo consistía en elementos metálicos constituidos por pletinas \neq 10 mm, soldadas en forma de “U”. La pletina horizontal de 19 cm de ancho recibía en los extremos a dos pletinas de 6 cm de altura, a la que estaban soldadas. Este conjunto estaba atornillado a las vigas cada 60 cm aprox. Los refuerzos apoyaban en perfiles IPN 140, a lo largo de los muros, a los que estaban sujetos mediante pernos metálicos.



Figura 12. Trasdós del forjado y su artesanado de madera. Foto cedida por el arqueólogo municipal Agustí Ferrer.

ra 7). Está decorado con el motivo denominado “rosa de los vientos”, con azules y amarillos, y está combinado con otros azulejos bicolores, blanco y verde según su diagonal.¹¹ Los muros tenían un zócalo negro, color con el que se había pintado también la tarima para las autoridades, y los paramentos estaban revestidos con un acabado que imitaba sillería. Éstos presentaban grietas y fisuras, y se percibía por su falta de planeidad, las regatas realizadas para el paso de instalación eléctrica. En la parte superior de los mismos hay una cornisa de madera dividida en tres franjas, contando la intermedia con escudos de Alzira. En la parte superior, unas pequeñas ménsulas “soportan” el artesanado. Tanto las ménsulas como los escudos de la ciudad de Alzira están dorados.

El artesanado (Figura 21) de exquisita composición geométrica y talla, estaba oscurecido por los tratamientos que se le había realizado a lo largo del tiempo (Figura 11). Éste cuelga de unas vigas cuyas dimensiones se desconocen (Figura 12), dado que el forjado que constituyen ha sido reforzado mediante losa de hormigón armado en los años 70 del siglo pasado.¹² En un artículo del BIM facilitado por el arqueólo-

11. Según D. Jaime Coll, Director del Museo Nacional de Cerámica de Valencia, quien ha examinado fotografías de los azulejos, el pavimento se compone de dos modelos de finales del siglo XVI o primera mitad del siglo XVII. Aboga por la antigüedad del “mitadat” con separación de cuerda seca. El modelo de rosa de los vientos se inició en la CV en las dos últimas décadas del siglo XVI pero perduró hasta mediados del s. XVII con ligeras variantes.

12. Según información de los técnicos municipales, este nivel había

go Municipal Agustí Ferrer, el artesanado había recibido en esas fechas “...*un importante tratamiento curativo y preventivo contra insectos xilófagos (termita, carcoma, etc.) en las estructuras de madera, gravemente afectada en su interior...*”.

La iluminación del salón se realizaba mediante grandes lámparas de bronce que colgaban de las vigas ocultas por el artesanado.

El aspecto del salón no estaba acorde con la representatividad exigida para los actos que allí tienen lugar. Además era necesario implementar un sistema de megafonía, transmisión de datos y climatización.

Las actuaciones en el **Salón Noble** han requerido mayor atención en cuanto a la interpretación del espacio, a la conservación de los materiales existentes y al tratamiento de los acabados. Nos enfrentamos a dos problemas de gran importancia: el refuerzo del forjado que obligaba a retirar los pavimentos, y la recuperación de la luz de ese espacio que resultaba tan sombrío.

Se procedió a retirar el revestimiento de los paramentos que simulaban sillares, realizando catas previamente para comprobar que no existían pinturas o grafiti que se debieran conservar. Esta operación dejó a la vista una serie de grietas, en coincidencia con el encuentro de los muros intermedios de tapial, así como regatas realizadas en los muros para pasar instalaciones de iluminación (Figura 13). Se decidió aplicar un revestimiento con mortero de cal sobre los muros de tapial y dejar la piedra vista en el muro de fachada, previo saneado de éstos empleando la misma técnica de construcción del tapial y con las reposiciones de material y de juntas que era necesario realizar en los muros de piedra.

A una altura de unos 60 cm se encontraron unos tacos de madera en los muros rodando en su perímetro, que al principio no se pudo explicar su función (Figura 14). Posteriormente se dedujo que esta sala debía de tener un funcionamiento diferente al actual, disponiéndose bancos en el perímetro de la misma donde se sentaban los representantes de los ciudadanos. Al cambiar el planeamiento de las sesiones, se debieron de cortar los elementos que estaban embebidos en los muros, quedando esos tacos de madera. Se repusieron los faltantes y se dejaron como testigo de épocas anteriores.

sido reforzado en su día mediante un forjado de hormigón armado, cuyos datos no han sido facilitados.

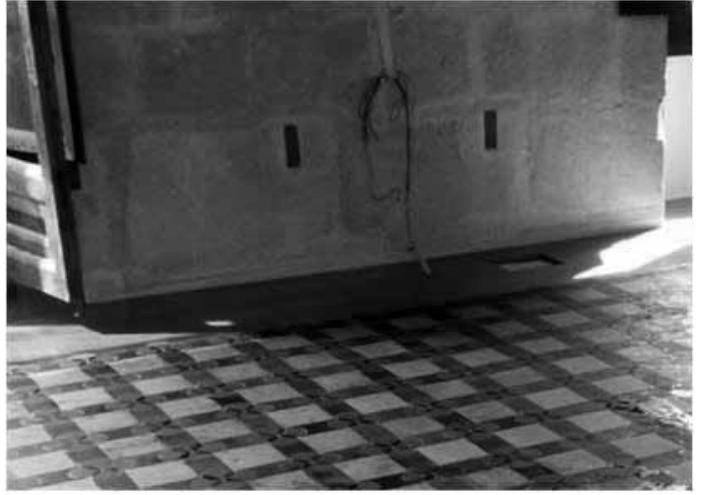


Figura 13. Reparaciones en el tapial *Figura 14. Tacos de madera señalando el antiguo banco perimetral*



Figura 15. Estado de las vigas de madera que forman el forjado de suelo del salón noble



Figura 16. Vigas del suelo del salón noble, desde el vestíbulo, con el refuerzo realizado con anterioridad a esta intervención

Se decidió reforzar el forjado de suelo construyendo una ligera losa de hormigón, de 5 cm de espesor con mayor canto sobre las vigas existentes, conectada a las vigas, previo saneado y reposición de material faltante en las mismas (Figura 15). Esa fue considerada la mejor opción, dado el uso público del local que requiere unas sobrecargas de uso importantes. Por la parte del trasdós, se retiraron los cajones y los refuerzos metálicos que se habían dispuesto en la cara inferior de las vigas (Figura 16), y se procedió a la consolidación y limpieza de las vigas existentes que quedaron vistas desde el vestíbulo.



Figura 17. Fase de retirar el pavimento del siglo XVI y siglado del mismo para su consolidación y reposición posterior



Figura 18. Fase de retirar el pavimento de figuras geométricas, evidenciando su precario estado de conservación

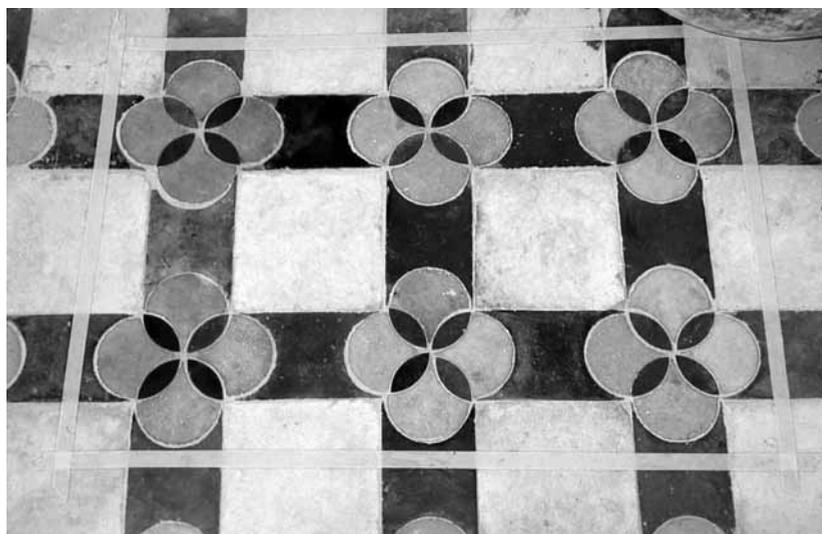


Figura 19. Reposición de las piezas de pavimento de figuras geométricas

Una vez retirada la tarima de madera, con el propósito de restituirla tras la intervención, se pudo comprobar que la extensión del pavimento cerámico original de finales del siglo XVI era menor que la prevista, no abarcando toda la extensión de la misma. Su estado de conservación era mucho peor que el estimado, requiriendo para su completa restauración una serie de trabajos que excedían lo presupuestado. Se decidió consolidar las piezas rotas, reintegrar el tablero y la base de la decoración, y restituir solamente el motivo decorativo en una pequeña zona correspondiente a una ventana que se dejó en la tarima para poder observarlo, empleando un grafismo que permitiera identificar las piezas tratadas con este sistema.

Una vez reforzado el forjado, las piezas fueron colocadas en la misma posición en la que estaban, tomadas con mortero de cal, requiriendo un levantamiento previo riguroso y el siglado de las mismas (Figura 17).

El pavimento cerámico de dibujos geométricos, aunque de fabricación más reciente, sufrió más roturas para retirarlo puesto que los dibujos florales estaban formados mediante piezas de pequeño formato. Se clasificaron por color y tamaño para su reposición (Figura 18). Las piezas cerámicas tenían variaciones dimensionales, hecho que sumado a la complejidad del diseño obligó a un cuidadoso control de su ejecución para el perfecto encaje de las piezas (Figura 19).

Se proyectó la colocación de una cenefa perimetral de laminas de madera, bajo la cual discurrirían las instalaciones de electricidad, megafonía y datos, creándose un marco que realza el pavimento (Figura 21).

La tarima original no fue posible reponerla, dado que tras la eliminación de la pintura color negro que la recubría, se pudo comprobar que le afectaban dos cuestiones importantes: que la calidad de la madera empleada en su construcción no era buena, presentando gran cantidad de defectos, y que se había construido en dos fases como resultado, seguramente, de la necesidad de alojar más sillones para los concejales. Se repuso construida con madera de la misma especie que la empleada en la cenefa perimetral del pavimento. La barandilla metálica, así como los elementos ornamentales con los que contaba, realizados en madera tallada, fueron repuestos (Figura 21).

El artesanado se limpió retirando las capas sucesivas de barnices aplicadas a lo largo del tiempo manteniéndose, sin embargo, el tratamiento de acabado original (Figura 20). Se aplicó un tratamiento preventivo antióxido así como de ignifugación, y se repusieron los dorados de escudos y ménsulas de la cornisa superior. Se colocaron detectores de humo, que quedaron ocultos sobre una pequeña repisa que hace el friso de madera bajo el artesanado.

Retiradas las grandes lámparas mediante las cuales se iluminaba el salón,



Figura 20. Fase de limpieza del artesanado



Figura 21. Cabecera del salón noble tras la intervención

se diseñó un modelo de báculo de chapa de acero que tenía que recoger, además de la iluminación, todos los elementos que eran necesarios para el perfecto funcionamiento del salón: megafonía y transmisión de datos. Los ocho báculos se distribuyeron sobre la cenefa de madera perimetral del pavimento, contando con iluminación hacia el artesonado, hacia el salón y una trasera para que, mediante luz difusa, iluminara los paramentos (Figuras 8 y 21). De ese modo se evitó pasar instalaciones por los muros de tapial y de piedra, como estaban antes de la intervención.

El retablo dedicado a San Silvestre que había sido recientemente restaurado se protegió durante la realización de los trabajos, no sufriendo ningún tipo de desperfecto.

El muro opuesto, el de cabecera, contaba con pinturas murales a ambos lados del mismo realizadas a mediados del siglo XX, en las que estaban representados los escudos de la ciudad y el constitucional. En medio se encontraba el retrato del rey d. Juan Carlos, adornado con un dosel dorado (Figura 11). Las pinturas estaban desprendiéndose, por lo que se evaluó la posibilidad de no mantenerlas vistas. Se propuso consolidarlas y cubrirlas con unos tableros, forrar-

los con un color que entonara con el resto de los elementos del salón, y colocar escudos tallados en madera, reponiendo en el centro el retrato del rey (Figura 21).

Toda la carpintería que tenía pinturas de esmalte de color oscuro se limpió, y se repusieron faltantes de los postigos, entonándolos posteriormente. El mismo tratamiento se realizó la puerta principal de entrada al salón, limpiándose las chapas que la revisten, reponiéndose aquellas que estaban muy deterioradas. Los escudos de la ciudad que presenta esta puerta por el lado exterior fueron restaurados, reponiéndose el dorado y notas de policromía para realzar elementos de los mismos.

El **nivel de andana**, por la información recogida durante la realización de los trabajos, presenta indicios que apuntan a que este cuerpo ha sido agregado a la estructura original del palacio señorial medieval, hacia la primera mitad del siglo XVII. Esta hipótesis ha de ser contrastada con una investigación documental que aporte nuevos datos acerca de la evolución del edificio. Su extensión en planta era menor a la correspondiente al ala oeste de las plantas inferiores, por existir un forjado a una cota más baja (-1,5 m con respecto al nivel de la andana).

Como ya se ha indicado, hay un cambio en el material de construcción, pasando los muros de fachada de sillares de piedra y los intermedios de tapial, a muros de ladrillo de dos hojas, con interior de tierra compactada. Este sistema cambia donde hay aberturas en arco, siendo tanto los arcos y los soportes de los mismos de ladrillo macizo.

También existen indicios de que ese primer edificio no tuviera cubierta inclinada sino que fuera plana, por haberse detectado la presencia de mechinales a unos 50 cm por encima del nivel del suelo, en correspondencia con las diagonales. Hasta esta cota llegan los sillares de piedra de la fachada principal.

La cubierta inclinada a un agua, tiene estructura formada por pares de madera, con limas o diagonales de gran sección, para formar las pendientes. Los pares se habían comenzado a reforzar introduciendo perfiles IPN junto a cada uno de los pares de madera, siguiendo un proyecto redactado con anterioridad, por otros técnicos. Estos perfiles se unían entre sí mediante perfiles “L”, a modo de correíllas (Figura 22). Dado que algunos de los pares presentaban gran flecha, se les había producido una entalladura para

Figura 22. Aspecto de la andana, antes de la realización de los trabajos



permitir su paso. Para la colocación de los perfiles se habían abierto mechinales en los muros, junto a los pares. Los trabajos de refuerzo afectaban al 60 % de la planta, aproximadamente, estando almacenados sobre el forjado, los perfiles que no llegaron a colocarse. Tanto las correíllas de madera y el tablero originales habían sido sustituidos, así como las tejas, interponiéndose un manto de fibra de vidrio, visible desde el espacio interior de la andana.

En el encuentro de los muros intermedios se habían colocado grandes planchones metálicos, donde apoyaba la diagonal, indicando que detrás de estos elementos de refuerzo podía haber alguna lesión en las fábricas.

Los muros presentaban un sistema de ventanas dispuestas regularmente, componiendo la fachada al patio interior. Éstas estaban situadas dentro de los arcos que formaban los huecos de este nivel (Figura 23), que también se repetían en una zona de paso existente entre las dos alas, entre el muro intermedio y el patio. El uso de esta zona de paso era residual, accediéndose solamente por el extremo oeste del mismo. El muro intermedio presentaba también los grandes arcos que definían los huecos originales de este nivel hacia el patio interior, que estaban cegados mediante tabique de ladrillo hueco tomado con mortero de cemento. Para ello se habían recortado las molduras que a la altura de alféizar, recorría todo el perímetro del patio.

El origen de este espacio de paso parece ser una consecuencia de cubrir el acceso al Salón Noble, que probable-



Figura 23. Pequeñas ventanas que se habían insertado dentro de los huecos en arco de este nivel



Figura 24. Apoyo de los pares de madera del tejadillo en el muro de cierre de patio original

mente tuviera un tejadillo para proteger a los señores al acceder al mismo. Este cobertizo se había consolidado en las obras realizadas en el siglo XX, mediante la construcción de un forjado a nivel de suelo, que consiste en una losa maciza, según la cata practicada. Presentaba una cubierta inclinada formada por pares de madera que apoyaban en el muro de cierre de patio original (Figura 24) y en la nueva fachada que se había construido para darle otra fisonomía al patio interior.

Este cierre estaba construido con ladrillo simple hueco de 4 cm, imitando el tamaño y ritmo de huecos y paños llenos, a los creados en los muros este y oeste recayentes a patio. Completaba esta intervención, la colocación de una cubierta a cuatro aguas, en el perímetro creado al cubrir dicho paso de comunicación (Figura 25). La configuración del patio interior estaba falseando el aspecto original del palacio, y era necesario devolverle su imagen anterior.

La intervención en el nivel de la **andana** tenía dos aspectos principales que atender: la recuperación de la estructura de madera que soportaba la cubierta y de los paramentos interiores de los muros del patio, mediante un sistema de carpinterías que devolviera las proporciones originales de los huecos. No se actuó en el forjado de suelo, ya que había sido reforzado por los técnicos municipales al habilitarlo anteriormente como archivo, ni en el pavimento existente.

Los trabajos consistieron en retirar los refuerzos de los pares mediante perfiles IPN así como los angulares que unían estos perfiles, reponiendo el material de los muros que se había retirado para formar los mechinales. Los ele-

Figura 25. Tejadillo que cubría el lugar de paso a nivel de andana, delimitado por la cubierta a cuatro aguas de una intervención anterior.



mentos de madera se consolidaron empleando básicamente dos técnicas: reintegración de las cabezas de los pares mediante mortero de resina epoxídica y varillas de fibra de vidrio con encofrado perdido de madera de la misma especie que las existentes, y reponiendo madera faltante mediante la colocación de injertos de madera unidos mediante resinas. La cubierta propiamente dicha se formó a partir del tablero cerámico, sobre el que se aplicó una capa de mortero de 4 cm con malla en su interior, capa de corcho natural para su aislamiento térmico, el aislamiento hidrófugo, y finalmente se repuso la teja curva existente completándose las piezas faltantes (Figuras 26 a 28).

Se retiró el revestimiento existente de mortero de cemento en los paramentos, abriéndose los huecos en arco que estaban cegados. Las carpinterías que se diseñaron tanto para las ventanas a fachada como las recayentes a patio interior son de madera, de la misma especie que la empleada en la repisa colocada sobre el banco perimetral construido con ladrillo, donde se sitúan las instalaciones eléctrica y de datos, y que a su vez sirve para el retorno de la instalación de climatización de este espacio.

Para construir el sector de forjado que completa la planta del nivel de andana en el extremo noroeste, se emplearon parte de los perfiles que se retiraron del refuerzo de los pares, formándose sobre éstos un forjado de chapa colaborante. Previamente se había retirado el pavimento de baldosas hidráulicas del forjado que estaba en un nivel infe-



Figura 26. Reparación de faltantes en pares de madera *Figura 27. Composición de la nueva cubierta*



Figura 28. Aspecto interior tras los trabajos realizados

rior, que fue repuesto en el nuevo forjado, colocándose una cenefa perimetral, también de baldosa hidráulica de color neutro, para paso de la instalación eléctrica. Entre este forjado y el existente se ha formado una cámara donde se encuentra parte de la maquinaria de climatización, que es accesible desde una pequeña puerta situada en la escalera interior.

Otro aspecto fundamental de la intervención ha sido la recuperación del patio que, como se ha visto, había sufrido una transformación total (ver figura 10). Una idea inicial del proyecto consistía en la incorporación del espacio de nivel de andana a la fachada del patio. Su acabado, de ladrillo, debía de extenderse perimetralmente a esa altura,

recuperándose la disposición y tamaño de los huecos en arco originales. Este tratamiento contaba con la recuperación de la moldura que recorre la fachada interior a la altura del alféizar, aunque durante los trabajos de eliminación del revestimiento de mortero de cemento existente se comprobó que ésta era una reposición reciente, decidiéndose mantenerla. Sí se recuperó la moldura en el paso entre las dos alas con ladrillo de las mismas dimensiones que los existentes, y se dio un tratamiento de acabado al conjunto con un mortero de cal proporcionando una capa muy fina a modo de veladura.

La cornisa superior estaba rehecha por zonas, con una geometría diferente a la que presentaba la zona de paso, que era la original, decidiéndose mantener ambas, dejándose el corte que ésta presentaba a la altura del paso interior (Figura 29).



Figura 29. Trabajos de reposición de ladrillos y rejuntado en arcos



Figura 30. Detalle de la cornisa original en su encuentro con la cornisa de una reciente intervención

Durante la realización de trabajos para la instalación de conductos de climatización en la antesala al acceso del salón noble, y retirarse un falso techo existente se pudo comprobar la existencia de una viga de madera tallada con motivos de florones, que apoyaba sobre ménsulas del mismo material. El tabique de cierre del patio apoyaba a su vez en un perfil metálico situado por debajo de esta viga de madera, existiendo otro perfil que daba apoyo a una zona extendida del forjado de suelo de la andana. Todo ello obligó a replantear esa fachada interior que quedó resuelta mediante la colocación de tres chapas de acero de gran altura, cum-

pliendo cada una de ellas distinta función: la primera, la sujeción por la cara exterior de la barandilla de vidrio colocada en el paso a nivel de andana; la segunda chapa para completar el espacio que quedaba con la inferior, siendo esta última un refuerzo del perfil existente para aumentar su inercia (Figura 31).

Faltaba resolver la cubierta del patio sin cuestionarse la necesidad de su reposición, dado que el primer forjado constituye un elemento fundamental de circulación del edificio a nivel de Alcaldía y demás servicios municipales. Se retiró la cubierta a cuatro aguas y se sustituyó por otra plana, formada por cerchas metálicas atirantadas, y cubierta de vidrios laminados fotovoltaicos. El resultado de la colocación de estos vidrios, además de aportar parte de la energía eléctrica que se consume en la casa consistorial, aporta una luz muy cálida que realza el acabado dado a los paramentos del patio en el último nivel.

La climatización del salón noble y del espacio de la andana supuso un reto importante, dado que todos los elementos debían quedar ocultos o disimulados, procurando la mínima rotura de los muros existentes para el paso de conductos. La climatización se resolvió en el nivel de andana por medio de tubos vistos para impulsión y mediante la construcción del banco corrido perimetral que constituye el retorno del sistema. La maquinaria se encuentra en la cubierta del edificio anexionado, localizada muy próxima a la impulsión. Para llegar con los conductos hasta el salón noble se utilizó una dependencia que servía de almacén y el espacio que queda entre el forjado superior y el falso techo que se encuentra en la antesala del salón noble, siendo necesario abrir dos huecos a la altura del friso perimetral del artesonado para la impulsión y el retorno, que se realiza bajo el friso del artesonado anteriormente indicado. Como esta impulsión de aire no era suficiente para la climatización del salón noble, se dispuso otra maquinaria bajo la tarima, situándose la impulsión y el retorno en el frente de la misma.



Figura 31. Aspecto general de la fachada del patio interior en el lado sur, después de la intervención

Figura 32. Cubierta acristalada del patio en la que se han colocado paneles fotovoltaicos translúcidos



Creemos que el resultado de la intervención es de gran sencillez y devuelve el aspecto formal que tuvo en su origen el patio.

AGRADECIMIENTOS

Queremos destacar la importante labor realizada por el arquitecto municipal Ambrosio Ferrer Portillo quien ha apoyado en todo momento los trabajos que hemos realizado en el edificio y ha estado atento en todo momento a las obras en ejecución. Hay que señalar que el edificio estaba en pleno funcionamiento durante la ejecución de los trabajos y ha sido especialmente delicado dicho proceso por las molestias causadas a los usuarios del mismo debido a la presencia de andamios, movimiento de materiales y demás aspectos que conlleva una obra de estas características. Ha sido el interlocutor con la Sra. Alcaldesa de Alzira, Dña. Elena Bastidas Bono, a quien ha trasladado las propuestas que se planteaban acerca de diversos aspectos relacionados con la intervención en el salón noble, especialmente. La Sra Alcaldesa ha apoyado con entusiasmo las sugerencias planteadas, que han facilitado nuestra labor.